



30

27

129523916

QUEXAS QUE HACE EL AMOR A UN PECHO ESQUI-
vo expresandose las en titulos de Comedias. Compuestis por un
Academico de la Universidad de Amor.

Escuchame, mientras canto
estos versos sin aliño,
de la mas hermosa Dama
El mas Diehoso Prodigio.

Verte cruel es mi pena,
siendo mi dolor continuo,
que me hace, sin mi gusto:
Ser Prudente, y ser Sufrido.

Es posible, que asi uses
contra quien os sabe amar?
Dexo templar por instantes
La Fuerza del Natural.

Es mi amor tan sin igual,
que aunque yo aqui os coparo,
no lo digo, porque es
De lo vivo à lo pintado.

Estan de veras mi amor,
y tan cierto, de tal suerte,
que el deseo executara
Amar despues de la Muerte.

Y con esto consiguiere
un renombre, en que alcanzara
por ser estable en amar:
El Hombre de mayor Fama.

Que quiera el tyrano ciego,
haviendo el tiro afechado,
hacer que en mi pecho reyne
El Amor mas Desgraciado?

Pero entre tanta esquivez,
que haces en mi singular,
uo me quitarás que diga:
El Premio del bien Hablar.

Por

Por qué tu pecho maltrata
un rendido corazón,
si sabes, que siendo estable
No ay castigo contra Amor?

Por qué no me correspondes
teniendo el amor en ocio?
Pero me dirá cruel:
Cada qual à su negocio.

No obstante, si alguno osado
os rindiera el corazón,
vieras, tyrana mi pecho
Cumplir con su obligacion.

Dixi ya tanto de iden,
porque ya el Juicio me apuras,
no llegues à executar
Las Armas de la Hermosura.

Mirando tu perfeccion,
perdoname si os agravio,
que de todas sola eres
Muger, Angel, y Milagro.

Si dices, que no me amas,
ni en tal cosa piensas ya,
por qué homicida executas
Agradecer, y no Amar?

Y en fin, bello Sol, de cuántos
hasta aqui han tenido amor,
mayor que ellos sois, ved, pues,
Qual es mayor Perfeccion.

Ya conocerás, ingrata,
si amor en mi pecho impèra,
sabiendo que en mi no cabe
No ay cõtra lealtad Cautelas

Por qué me eres tan ingrata,
si sabes que das tormento,
y que sacas con porfia
De una causa dos efectos?

Ya entre ondas fluctuantes
hallo mayor confusion,
pues me dices, no resistas:
Rendirse es mayor Valor.

A Dios, centro de mi amor,
que ya de ti me despido,
que haré contra mi aficion
El Vencedor de sí mismo.

A Dios, que no puedo mas,
solo te pido constante,
que en mi monumento pongas
El Español mas amante.

Con licencia: En Cordoba, en la Imprenta de Doña Maria de Ramos, y Coria, Plazuela de las Cañas.